

‘Si los plazos no se respetan, no se puede construir’: EDF

El brazo de la compañía francesa, dedicado a energías renovables, aseguró que tiene un plan de desarrollo de 1.000 megavatios, pero los licenciamientos están retrasados.

Daniela Morales Soler

VARIOS proyectos de energía renovables han tenido dificultades para ingresar al sistema. Uno de los casos más recientes es el de Windpeshi, de Enel, que se suspendió de forma definitiva. Ahora, EDF Renewables, el brazo de la compañía francesa para el desarrollo de estas tecnologías, alerta por el poco avance que han tenido. Si bien han presentado los procedimientos ambientales, Elodie San-Galli, gerente general para el país, afirmó que en algunos casos van más de tres años desde que presentaron los documentos ambientales para su aprobación.

Llevan cerca de cuatro años en el país. ¿Cuál ha sido el avance hasta el momento?

Nosotros nos establecimos al final de 2019. Las motivaciones fueron todas esas señales que aparecieron como las subastas organizadas por el gobierno; entonces empezamos a crear la personería jurídica y empezamos en el país en 2020.

Tenemos un *pipeline* de proyectos de cerca de 1.000 megavatios entre tecnología solar y eólica y en varias regiones como La Guajira, Meta, Cundinamarca, Atlántico y Magdalena.

Tratamos de diversificar también nuestra ubicación para mitigar los riesgos que podemos identificar en cada lugar. Estamos enfrentando problemas con temas de licenciamiento ambiental; tenemos muchos temas relacionados con retraso en los permisos en general.

¿Con qué proyectos cuentan?

Concretamos nuestra presencia a través de la adjudicación en la subasta de 2021 con dos proyectos solares; desafortunadamente



Elodie San-Galli, gerente general de EDF Renewables. Cortesía.

hoy estos proyectos no pudieran iniciar construcción, porque tenemos atrasos en el procedimiento ambiental que nos impiden iniciar la construcción.

¿Ese *pipeline* ya está estructurado en proyectos o todavía están buscando algunos?

Tenemos proyectos que suman todos más o menos ese número. Todos tienen un estado de avance distinto, unos están en gris, otros están avanzando.

“Realmente no debería tomar tanto tiempo, sobre todo si realmente hay una voluntad del Gobierno de empujar estas tecnologías”.

Lo que sí necesitamos para viabilizar y construir estos proyectos son contratos. Con algunos logramos un avance mediante la subasta, pero para el resto depende del avance y no nos debemos comprometer demasiado pronto, cuando todavía existen riesgos sobre los proyectos.

¿Qué expectativas de entrada en operación tiene ese *pipeline*?

No podemos decir un plan de tiempo objetivo

como cuantitativo, por todo lo que estamos viendo de retrasos en proyectos de la subasta en general. Si bien pensamos que un desarrollo se tomará tres años, pero al final toma seis. Entonces no podemos prometer fechas específicas.

Muchos tienen la preocupación de qué pasa si no lo logro hacer, pues en algún momento uno tiene que decidir si lo se queda o lo vende. Muchos estamos en esta situación y aunque los proyectos están en diferentes estados, pues hay fechas límites en todas las empresas para sus contratos. Si los plazos no se respetan, no se puede construir.

Llevamos para una planta de la subasta tres años; presentamos el estudio hace tres años para una planta de 50 megavatios solares en Cundinamarca. Realmente no debería tomar tanto tiempo, sobre todo si realmente hay una voluntad del Gobierno de empujar este tipo de tecnologías. Eso es un tema, porque las corporaciones son autónomas, entonces el gobierno no tiene incidencia sobre estas organizaciones.

¿Qué avances ha habido para agilizar el ingreso de estos procesos?

Hay una resolución que está flexibilizando los plazos de entrada en operaciones, eso es lo que básicamente hemos pedido al Gobierno, es una necesidad para que los proyectos puedan respirar un poquito más. Después también hubo una resolución del Gobierno para incentivar a los generadores de la subasta a renegociar algunas condiciones comerciales.

El gobierno propone ser el mediador, pero al final es una negociación bilateral, que vamos a iniciar, pero realmente depende de la buena voluntad de las contrapartes para renegociar

condiciones. Entonces sí hay voluntad del gobierno, pero después hay que ver los resultados efectivos de estos cambios, que todavía no están en firme, sino en comentarios.

Además de este proyecto en Cundinamarca, ¿qué otras dificultades han tenido?

Con otras corporaciones hemos recibido permisos, pero es que sí hubo atraso para todos los procedimientos. Lo que nos perjudica mucho es lo que está pasando con Cundinamarca.

Aparte de las licencias ambientales, todos los otros temas siguen, por ejemplo procuradurías, o entidades que son necesarias para las licencias de construcción.

Está también en el tema del procedimiento de conexión, que es muy discutido, pues tenía como objetivo limitar la especulación sobre los puntos de conexión. Esto hace que los tiempos de otorgamiento sean más lento, entonces hay más incertidumbre.

¿Cuáles de sus proyectos no tienen puntos de conexión?

Representan unos 500 megavatios, pero estos dependen indirectamente de la situación con Colectora uno y de este sistema de asignación de puntos que dependen también de lo que va a pasar con la Colectora 2.

¿Cómo va el cumplimiento de las obligaciones de subasta?

Estamos cumpliendo las obligaciones a través de compras con contratos o en la bolsa. Eso lo tenemos integrados en nuestros estados financieros para este año, pero no para 2024. ☺

“Si pensamos que un desarrollo se tomará tres años, al final toma seis. Entonces no podemos prometer fechas específicas”.